

Viaje hacia la naturaleza humana

Una cita con el alma



Claves filosóficas, psicológicas y científicas para el estudio del alma

Una cita con el alma

Una cita con el alma

Editado por:

© **Editorial N.A**

Pizarro, 19

28004 Madrid-España

Versión digital editada por:

© **Organización Internacional Nueva Acrópolis Perú**

1.ª edición digital: agosto de 2020

Av. Javier Prado Este 465 - San Isidro

Lima – Perú

Un viaje hacia lo invisible de la Naturaleza humana.

Dedicado a los aprendices de filósofos.

AUTORES QUE HAN PARTICIPADO EN LA
ELABORACIÓN DE LA PRESENTE EDICIÓN

Antonio Romero

Fernando Schwarz

José Carlos Fernández

Patricia Muñoz

Slavika Kroca y Andrija Joncic

Pablo Cid

Francisco Duque

Hannes Weinelt

Julian Scott

Jelena Sikirich

Antonio Alzina

Ronen Halabi

Jean Claude Serres

Elif Aksehirlı y Mehmet Dogan

Camila Hermannova

Isabelle Ohmann

Alicia Arechavala Vargas y Enrique Pérez

Juan Manuel de Faramiñán Gilbert

Fernando Fígares

Gudrun Gutdeutsch

Léonard Berardi y Etienne Yatt

Leonardo Santelices

Ivana Hurytová

Presentación

¿Qué es el alma? Sin duda, resulta oportuno hacernos esta pregunta en el instante previo a la lectura de este interesante libro. La respuesta se encuentra en su interior, por supuesto, pero no está de más ofrecer algunas aclaraciones oportunas.

Este libro supone una obra conjunta de dimensión y esfuerzo multidisciplinarios. Sus autores proceden de los más diversos lugares del planeta. Afortunadamente hemos podido contar con antropólogos, filósofos, educadores, historiadores, especialistas en Prehistoria, historiadores de arte, arqueólogos, filólogos, lingüistas, expertos en folclore y tradiciones orales, en lenguas y literaturas eslavas, catedráticos de Derecho, psicólogos y eminentes científicos de las más diversas ramas y especialidades, desde la Medicina hasta la Geología. Incluir el currículum académico de cada uno de

ellos, junto a los consiguientes reconocimientos, supondría añadir como mínimo un par de capítulos a esta obra. Nos excusamos de corazón con todos aquellos que colaboraron en la presente investigación, pues no nos es posible rendirles aquí el tributo individualizado que sin duda merecen.

¿Qué es el alma?, nos preguntábamos al comienzo de estas líneas. A fin de poder responder a esta pregunta desde casi todas las ópticas posibles, se ha abordado este libro desde tantas sensibilidades y formas de razonamiento y aproximación como hemos tenido ocasión de incluir: religiones antiguas y actuales, pero también la escrupulosa mirada de la ciencia, así como la heterodoxia del místico, el sufi o el chamán; filosofías clásicas y modernas; mitologías, literaturas, tradiciones orales y cuentos nacidos al abrigo de pueblos y corazones acogedores, entre los eslavos o entre los antiguos mayas y toltecas, por citar algunos casos; la contribución personalísima de grandes genios del arte de la pintura, del pensamiento o del taller medieval de los tapices simbólicos; Egipto, Grecia, Mesoamérica, la Italia renacentista; el genio aislado en su torre de marfil, pero también la ciudad entera, abierta al entorno urbanístico y geográfico y modeladora a su vez del sello, la estampa y el carácter de sus gentes, tan señalados frecuentemente.

A fin de poder ofrecer todos los posibles enfoques sobre la cuestión hemos dividido el libro en los siguientes bloques didácticos: la primera parte traza un somero recorrido sobre la presencia del alma en algunas de las antiguas civilizaciones; extenderse sobre todas ellas hubiera supuesto un libro por sí solo, así que hemos seleccionado aquellas cuya mirada sobre el alma resultaba en mayor medida enriquecedora

para nuestro pensamiento contemporáneo. La segunda parte muestra algunos de los más destacados enfoques filosóficos sobre el alma, desde Platón hasta los filósofos musulmanes contemporáneos. La tercera parte muestra un recorrido acerca de la historia del alma y su presencia en el Arte y en los símbolos de la cultura. Por último, la cuarta parte nos ofrece los enfoques científicos, sociológicos y psicológicos más destacados sobre el tema.

El libro ha sido pensado para todo tipo de público y de lectores: para el lector común y para el especialista, pues su lectura amena y fácilmente accesible permite entender conceptos que, por otra parte, no son en absoluto simples. Y el erudito de cualquier especialidad cultural hallará en él, sin duda, material suficiente con que completar o enriquecer su visión, incluso, por qué no, para polemizar con ella, algo siempre provechoso.

Podría objetársenos asimismo que no son tiempos para el alma o para una terminología como ésta cuando vocablos o acepciones como “conciencia”, “razón”, “psique” o “sensibilidad” suplen adecuadamente su uso indefinido. En realidad no estamos de acuerdo con esta última apreciación, pero invitamos en cualquier caso a la lectura desprejuiciada de la obra, que será sin duda mucho mejor respuesta que cualquiera que podamos articular, demasiado brevemente, desde estas páginas liminares. Y en cualquier caso, el uso diario de nuestra lengua en acepciones tan comunes y habituales como “querer con el alma”, “arrancarle a uno el alma”, “no haber un alma en el lugar”, tener “un pedazo de alma”, “llegar el cuerpo sin alma”, doler “en el alma”, tener “alma de cántaro”, ser “el alma del negocio”, “el alma de la

fiesta” o “de la familia”, “tener uno también su almita”, ser “un alma en pena”, no haber “un alma viviente”, “abrir el alma” a otro, agradecer “en el alma”, “caérsele a uno el alma a los pies”, huir “como alma que lleva el diablo”, “darle a uno en el alma” (en el sentido de presentir o intuir algo), hacer algo “con toda el alma”, sentir algo “en el alma” (lamentarse), “echarse el alma a las espaldas”, “encomendar el alma a alguien”, estar “con el alma en un hilo”, “írsele el alma a uno tras de algo”, “llevar a alguien en el alma”, “no tener alma”, “ser un desalmado”, “partírsele a uno el alma”, “romperle el alma a alguien”, “pesarle a uno algo en el alma”, “volverle a uno el alma al cuerpo”, así como expresiones interjetivas como “¡mi alma!”, e incluso el uso de la palabra como nombre de mujer, desmienten con su significativa y abrumadora presencia ese supuesto escepticismo o incredulidad contemporánea, que muchas veces no es en realidad otra cosa que una reacción contra usos y quizá abusos incorrectos o interesados de determinados valores a lo largo de la Historia.

¿Qué es, en fin, el alma? Permítasenos responder en licencia poética, que ya las páginas subsiguientes de este hermoso libro se encargan de dar al lector mejores y más acabadas definiciones. El alma es el latido de fuego que nos acompaña en la lectura de cada una de estas líneas. El alma, en fin, eres tú, lector.

José Ramón Naranjo

Hablemos del alma

Para poder hablar de algo con propiedad y seriedad, es conveniente saber con la mayor exactitud de qué se trata y qué conocimiento tenemos de ello.

Sin embargo, el alma, como otros muchos términos metafísicos, precisamente por sus características no materiales, tiende a escapar de las claras definiciones que podamos hacer sin mucha reflexión.

Todos hablamos del alma como algo conocido y manejable en las conversaciones comunes, pero en realidad no estamos seguros de la exactitud de nuestras afirmaciones.

En general, y coincidiendo con su significado de origen latino, *ánima* se utiliza en su acepción de movimiento, de